



Santiago de Chile, 21 de Abril de 1931.

C

Señorita Gabriela Mistral.
Repallo.
Italia.

Distinguida amiga:

Yo querría que desde todos los rincones de Chile, llegaran hasta usted las palabras portadoras de la emoción y la conmoción que ha producido el mensaje contenido en su "La Palabra Maldita". Está tan necesitada nuestra Patria de llamados como el suyo, dichos con elevación y firmeza. Su palabra, que viene respaldada por su enorme prestigio, por su indiscutible sinceridad y por su tan devota y probada exaltación de la vida, de lo bello, de lo esencial del hombre, será una rica y saludable fuente de meditación y de acción, para miles de Chilenos. Entre ellos, para tanto intelectual nuestro que sigue viviendo de espaldas a la realidad, vestíndose a la lucha, excusándose de ella con falsas filosofías y con argumentos baratos. Algunos vez tendrán que lamentar esta hora de debilidad en la que, calculadamente, restaron su apoyo a nuestro pueblo humilde, sufrido, pero lleno de intuición y talento. Usted los llama a todos ellos, y a muchos más que tienen aún más sordo el oído, porque es aún más débil su voluntad.

Su Recado se ha leído y se seguirá leyendo, con unción en la boca de los hogares Chilenos, donde madres y decenas de hijos deletrarán, quizás a veces con dificultad, -propia de aquellos para quienes no existen ni escuelas, ni libros-, cada línea, cada palabra de su llamado. Ellas, las mujeres Chilenas, las madres del pueblo, las han entendido tan bien a usted, Gabriela, y querrán significarle seguramente, de alguna manera, cómo agradecen a la gran escritora, a la maestra de hermoso corazón y de limpio pensamiento, que las haya interpretado tan hondamente.

Nuestra América está cerrada. Hay quienes decidieron ya, que tierras, recursos y hombres, se dedicarán a la guerra. Los pueblos repudian tan siniestra decisión, pero las máquinas administrativas ya están montadas para acallar toda voz, donde sea que aparezca. Esta hermosa solidaridad hemisférica, con la que tanto codamos los maestros, ha sido vilmente pisoteada, desde que en su nombre se han crucificado a los pueblos de nuestra América.

Dura es la lucha que vendrá, pero la causa es grande y el anhelo de la paz nos está heroizando con los millones de Europa, de Asia, de Africa. En la causa de la paz se están sumando las mejores energías, los más altos valores, las más variadas voluntades de nuestro tiempo. Ella está llevando al primer plano, una conciencia universal, que ninguna técnica, ningún mecanismo internacional, ninguna diplomacia lograran antes despertar. Es la "Militancia de la Paz," que usted reclama y que ya comienza a tomar forma.

En esta vanguardia gloriosa de sabios, de artistas, de hombres de estado y de Iglesia, de pueblo ignorado y valeroso, está usted, Gabriela, para honra de Chile y para gratitud de la humanidad entera.

Con la expresión de mi respeto y devoción más profundas,

Oiga Poblete de Espinosa
Oiga Poblete de Espinosa.
Av. Brown Sur 61, Santiago.

[Carta] 1951 abr. 21, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral, Rapallo, Italia [manuscrito] Olga Poblete de Espinosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete de Espinosa, Olga

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 abr. 21, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral, Rapallo, Italia [manuscrito] Olga Poblete de Espinosa. 1 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile